

Escuelas Adolfo Prieto

-Alberto Casillas Hernández

Desde 1860 el desarrollo industrial de Monterrey estaba en marcha, se crearon las industrias textiles La Fama, La Leona, La Cervecería Cuauhtémoc, la Vidriera Monterrey y Cementos Hidalgo. Aunque el crecimiento de las grandes industrias está documentado, hay escasa información sobre la necesidad de cubrir la demanda de gente capacitada para realizar labores tecnológicas, de organización etcétera. Para el caso de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey la influencia extranjera, principalmente la norteamericana en la transmisión de conocimiento y enseñanza empírica fue muy importante, pues a base de ensayos y errores la primera generación de "técnicos" mexicanos, aprendieron a través del contacto directo con la maquinaria y equipo siderúrgico. Tal como lo menciona Manuel González Caballero quien fuera Jefe de Relaciones Públicas y Publicaciones de la Compañía Fundidora de 1945 hasta finales de los años sesentas que...

Aquellos extranjeros, dicha de esta última palabra con el mayor de los respetos y ajena en lo absoluto a todo menosprecio, legaron sus conocimientos, técnicas y experiencias y, en cierto grado, ayudaron mucho a la formación del primer personal obrero mexicano especializado.¹

Proyecto educativo

En un principio el programa de construcción de escuelas dentro de las industrias locales estaba enfocado a capacitar a sus operarios y empleados. El propósito era sustituir a los técnicos extranjeros por personal nativo con conocimientos técnicos. La Cervecería Cuauhtémoc (1890), fundó en 1906 la Escuela Politécnica y luego la Fundidora (1900) haría lo propio en 1911.

La fundación de planteles educativos dentro de las grandes industrias asentadas en Monterrey fue una muestra de la fuerte ideología pro-empresarial por parte de los capitanes de la industria cuya meta era la de proveer de capital humano a la empresa. La preparación de futuros obreros y técnicos fue el objetivo de dicho proyecto educativo dirigido a hijos e hijas de obreros y empleados. Paralelamente la élite regiomontana enviaba a sus hijos a estudiar al extranjero para aplicar los conocimientos adquiridos en las empresas de sus progenitores.

Oscar Flores señala que la formación de obreros calificados y de elementos técnicos para su especialización en el aparato reproductivo de la empresa, fue el objetivo inicial del programa educativo dirigido a los trabajadores y sus hijos.²

Fue Adolfo Prieto, Consejero Delegado de la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey quien iniciaría el proyecto de es-

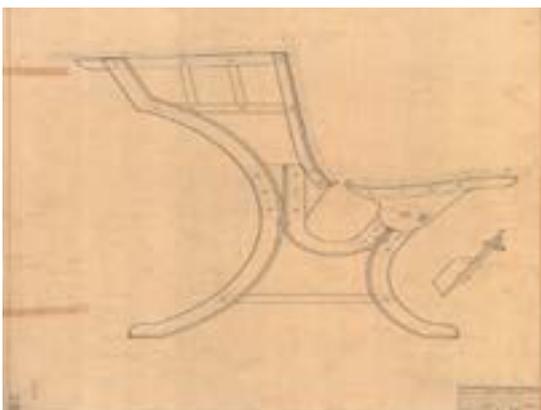
tablecer la existencia de una Escuela Mixta e inaugurada en abril de 1911 para los hijos de empleados y trabajadores de la acería. En un principio la Escuela Mixta "Acero" comenzó su labor educativa en una pequeña casa que se acondicionó para tal fin dentro de los terrenos de la colonia Acero, frente a la Plaza.



7ª manzana de la Col. Acero.
Fotógrafo: Refugio Z. García

“Prisciliano Elizondo”

El Profesor José G. García fue contratado para redactar el plan y los programas de Primaria elemental, así como la contratación del personal docente. La primera Directora de la Escuela "Acero Mixta" fue la Profa. Virginia Tamez; más tarde, en 1921, el Director fue el Prof. José Guadalupe Saucedo y desde 1923 hasta 1976 la dirección de las escuelas estuvieron a cargo del Prof. Simón Salazar Mora.³ La Escuela Mixta "Acero" constó de 4 grados con el carácter de Escuela Primaria Elemental y su impartió clases con 25 alumnos.



Plano A-86. Pupitre.

Desde su fundación todo era pagado por la empresa: sueldos del personal docente, libros para los alumnos, utensilios escolares, clases especiales como gramática superior, inglés, dibujo lineal, taquigrafía y mecanografía, matemáticas, geometría, corte y confección de ropa, cocina, flores, etc.⁴ Adolfo Prieto a través de la siderurgia regiomontana ordenó trazar en la oficina técnica de la empresa, el diseño estructural de sus pupitres para dotar a los salones de dicho mobiliario para los alumnos. La base estructural de fierro fue fabricada y terminada en los talleres de Fundición y Maquinaria, mientras que la madera de cedro era labrada en el Taller de Carpintería, cubriendo oportunamente y con el paso del tiempo la escasez de pupitres a su institución educativa.

Hasta 1917 en que se promulgó la Constitución Mexicana se estatuyó este tipo de escuelas como obligatorias para las empresas en su artículo 123 Del Trabajo y la Previsión Social en su fracción XII que establece la obligatoriedad para patronos:

En toda negociación agrícola, industrial, minera o cualquiera otra clase de trabajo, los patronos estarán obligados a proporcionar a los trabajadores habitaciones cómodas e higiénicas, por las que podrán cobrar rentas que no excedan del medio por ciento mensual del valor catastral de las fincas. E igualmente deberán establecer escuelas, enfermerías y demás servicios necesarios a la comunidad.⁵

Sobre este último apartado, podemos decir que la Escuela "Mixta Acero" fue establecida por Adolfo Prieto seis años antes de que se proclamara la mencionada fracción del artículo 123.

En 1921 se creó la primaria superior, inaugurando el quinto y sexto grado. En 1923 se integró como Escuela Nocturna el séptimo grado, a la que asistían obreros y empleados, enseñándoles matemáticas, lengua nacional, inglés, dibujo y taquigrafía, cultura

general y conocimientos aplicados de utilidad para el trabajo, lo que propiamente conocemos como Secundaria. Originalmente, este método de capacitación surgió en los Estados Unidos en 1922, toda vez que los procesos técnicos se iban haciendo más complejos con el objetivo de aumentar la producción. Dicho modelo fue copiado en 1923 por la siderúrgica regiomontana para ser impartido en las Escuelas Acero Mixta.

Sin embargo, después de la creación de nuevos grados, la matrícula de alumnos iba creciendo a la par que crecía la nómina de trabajadores de la siderurgia regiomontana y paralelamente, en 1925 se inició el proyecto de un edificio para la Escuela "Acero", que hasta ese entonces contaba con Primaria elemental, Primaria superior y Nocturna.

Pedro Cepeda Montes en su artículo Escuelas Adolfo Prieto 1911-1981 hace mención del séptimo año escolar, señalando que en 1938 dicho sistema se dividió en primero y segundo grado. Impartiendo la secundaria comercial, combinada con clases de inglés, correspondencia, dibujo lineal, contabilidad, español, mecanografía, ortografía, álgebra y taquigrafía. La suspensión de dichos cursos se suscitó a raíz de protestas provenientes de las escuelas comerciales de la ciudad que comenzaron a funcionar y reclamaron que esta institución gratuita les quitaba ingreso de alumnos.

Citas:

¹ Manuel González Caballero, *La Maestranza de Ayer... La Fundidora de Hoy...*, Monterrey, Fideicomiso Parque Fundidora, 2003, México, p. 7.

² Oscar Flores, *Monterrey en la Revolución 1909-1923*, Monterrey, Centro de Estudios Históricos, UDEM, 2006, p. 65.

³ Simón Salazar Mora, "¡Cincuenta años al servicio de la educación!" *PREVI*, núm. 391, año XVII, Monterrey, N.L. 11 de julio de 1961, p.2.

⁴ Manuel González Caballero, *La Fundidora en el Tiempo*, Monterrey, Fideicomiso Parque Fundidora, 2003, p. 70.

⁵ *Ibidem.*, p. 142.

⁶ "Escuelas Adolfo Prieto 1911-1981", *di-fundidor*, Suplemento Especial, Monterrey, 1 de octubre de 1981, p. 2.